



LAS TRES CANCIONES NUEVAS:
EL PRISIONERO, EL CONTRABANDISTA Y EL VOLCAN.

EL PRISIONERO.

1.^a Prisionero triste y solo
aquí me pongo á llorar,
sin tener quien me consuele
en mi amarga soledad.

CORO.

*¡Ay tirana suerte mía!
¿Hasta cuando has de durar?*

2.^a Toda la ciudad tenia
para poder pasear,
y un momento imprevisto
me quedé sin libertad.
¡Ay tirana suerte mía! etc.

3.^a Centinela de mi vista,
ya te puedes retirar,

esta si que es mayor pena,
que es oír, ver y callar.
¡Ay tirana suerte mia! etc.

4.^a Viéndome sin libertad
caí por fin desmayado,
de un centinela guardado
para mi pena doblar.
¡Ay tirana suerte mia! etc.

5.^a Preso y cargado de hierro
me ven de esta manera,
con los huesos tan podridos
de la humedad de la tierra.
¡Ay tirana suerte mia! etc.

6.^a Las rejas del calabozo

todas bañadas están,
con lágrimas de mis ojos
sin poderlo remediar.
¡Ay tirana suerte mia! etc.

7.^a Las rejas y calabozo
de mí no tienen piedad,
que han de hacer mis tristes ojos
nada más sinó llorar.
¡Ay tirana suerte mia! etc.

8.^a Me despido hermoso cielo
de tu hermosa claridad;
y mi amante me concede
amor, patria y libertad.
¡Ay tirana suerte mia! etc.
FIN.



EL CONTRABANDISTA.

1.^a Ciudadano soy del campo
contrabandista en mi tierra
paso género á Inglaterra
y tabaco en Portugal

porque no temo á los hombres
ni aunque fuera á la ronda
de una legua á la redonda
ninguno se ha de acercar...

CORO.

*Es la onza para el libre
y la muerte despreciar
à la ley de sus contrarios,
soberanos proclamar.*

2.^a Soy señor contrabandista
nadie tiene que dudar
paso ratos de penar
los mas dias sobresaltos;
cuando llego à la frontera
la paso sin mas zozobra
y à mi potrito le digo
huye que viene la ronda.

Es la onza para el libre etc.

3.^a Desde la costa à los montes
de Córdoba la mas bella
paso como una centella
con mi potro el andador;
si se acerca algun cristiano
à perturbarme el camino
yo al punto lo espavilo
aunque sea el mas feroz...

Es la onza para el libre etc.

4.^a Son las estrellas mi guia
y la luna es mi timon
los montes son mis delicias
un barranco es mi colchon:
en el reposo tranquilo
como el rey en su palacio
sin temor de que me pillen
la justicia ni el resguardo.

Es la onza para el libre etc.

5.^a Los montes son mis palacios;
por compañías las botellas

para amigas las estrellas
para riqueza Gibraltar,
porque me rio de hombres
como de leyes me rio
yo à nadie he obedecido
porque todo es mi lugar..

Es la onza para el libre etc.

6.^a El moro me dá el tesoro
de las piedras mas preciosas
el inglés me dá otras cosas
tan buenas como el francés;
Portugal me dá despues
la proteccion en entrar
y si quiero descargar
todo lo vendo muy bien...

Es la onza para el libre etc.

7.^a Cuando diviso las costas
de mi patria la mas bella
corro como una centella
y al momento descargar;
vengan fardos marineros
no temer que no hay cuidado
soy solo y el que se arrima
lo parto de un trabucazo.

Es la onza para el libre etc.

8.^a Portugal me dá tabaco
y pedrerias el moro
el inglés me dá un tesoro
pero en trapos de algodón:
el español me dá penas
pero mezcladas con oro
mas que el inglés y el moro
viva siempre el ESPAÑOL.

Es la onza para el libre etc.

FIN.

EL VOLCAN



Cual volcan que mil llamas arroja
y despide centellas al viento
fuego igual consumirse yo siento
así vive mi pecho al amor.

A la par que me mata esa llama
y la voz á la vida atropella,
no podria vivir yo sin ella
cual sin sol no puede la flor

El hechizo eres tú de mi ojos
el camino de tus lábios mi cielo,
al mirarte solo hallo consuelo
porque creo á mi Dios contemplar.

En tí cifro mi dicha y mi gloria
desde que yo ví tu hermosura,
te consagré toda mi ternura
y en mi pecho te hice un altar.

Puede el sol retirar sus destellos
navegar por los vientos las naves,
y azurrear por mares las aves,
mas dejar de amarte, eso no.

Que el amor que mi pecho consume
el acero que mi alma traspasa,
es un fuego voraz que me abrasa
que tu dulce mirar me encendió.

Son tus ojos mi guia y antorcha,
que me alumbrá cual estrella al fin;
donde paso las horas mirando
sí, tus lábios de hermoso carmin.

Sola á tí, sola á tí, solo entrego
sí mi pecho, ábrelo y verás
como late, te gime y te llora
y te adora hermosa beldad.

Loco busco por prados y selvas
una rosa rociada en abril
porque escrita la tengo en mi pecho
y por ella desprecio cien mil.

¡Oh! que dia serás mi consorte
y en tus manos mis lábios posar,
y en mis brazos darte de abrazos
y estrecharte para amarte mas.

Eres niña la estrella del Norte
y tú sola me das resplandor;
cual gilguero te canto amoroso
mi constancia, cariño y amor.

Ven aurora la llave del sueño,
con los rayos de tu hermoso sol,
y despierta aquella alma que duerme
que palpita de gozo y amor.

Son las horas instantes llegados
que en mi pecho fallece la voz,
un suspiro solo para decirte
ángel mio quédate con Dios.

Solo al verte quedo satisfecho
y de tí no me puedo apartar,
te profeso el amor que te tengo
de adorarte, olvidarte jamás.

Cual humilde cordero te pide
le perdones hermosa deidad,
y de tus lábios sienta la palabra
bondadosa en un todo en amar.

Adios perla, diamante envidiado
adios Vénus la que supo amar
adios ángel bajado del cielo
cual te adoro cada dia mas.

FIN.

Reus: Establecimiento de Juan Bautista Vidal, Arrabal alto de Jesús, núm. 5.

0494-80460

SLPC. Biblioteca d'Olot



1035057667